FENÓMENOS LINGÜÍSTICOS DE LA COSTA PACÍFICA Y SUS EXPLICACIONES HISTÓRICAS Y SOCIALES

GERMÁN DE GRANDA, *Estudios sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra. Las tierras bajas occidentales de Colombia,* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977, 366 págs.

A la ya abundante bibliografía sobre el español de Colombia, cuya investigación desde hace muchos años ha sido apoyada sin interrupción por el Instituto Caro y Cuervo, se suma ahora este magnífico libro del profesor Germán de Granda, que da a conocer interesantes aspectos lingüísticos, históricos, etnográficos y folclóricos de una región muy poco estudiada, la costa pacífica colombiana, de población predominantemente negra.

Me interesa destacar algunas de las múltiples virtudes que a mi parecer tiene la obra que comento. No es muy frecuente, en trabajos dialectológicos, proporcionar convincentes explicaciones históricas y sociales de los fenómenos lingüísticos que se describen. El profesor de Granda, en cada uno de sus estudios, se ha preocupado por ir mucho más allá de una mera descripción fonética o léxica, investigando en la historia o en la estructura social de las comunidades analizadas las causas de sus peculiaridades lingüísticas. Las relaciones entre sincronía y diacronía que recuerda Hutterer, citado por de Granda [1], quedan claramente establecidas. Hay en este volumen un gran equilibrio entre los datos lingüísticos —escrupulosamente recogidos y analizados— y los datos históricos, obtenidos de la consulta cuidadosa de fuentes confiables: bibliografía pertinente, archivos parroquiales y civiles e, incluso, la utilísima tradición oral investigada a través de informantes debidamente elegidos. Asimismo se evidencia en el libro la atención que el investigador prestó al aspecto antropológico y social, a la economía, las tradiciones religiosas, el trabajo, la educación, la cultura, en una palabra, lo que naturalmente le condujo a explicaciones satisfactorias de los hechos lingüísticos. Este enfoque lingüístico-histórico-social resultó especialmente útil para el tipo de comunidades estudiadas por el autor, que difiere considerablemente de la forma de ser de la mayoría de las demás regiones hispanoamericanas debido sobre todo a la presencia del elemento africano, predominante en esta zona.

---

[1] "En cuanto, en el curso de una interpretación, agregamos a la pregunta *¿qué?* las también necesarias *¿por qué?* y *¿cómo?* se ve inmediatamente que el dialecto tiene también una tercera dimensión: la diacronía" (pág. 80).

THESAURUS. Tomo XXXVII. Núm. 2 (1982). José Moreno de Alba, reseña a «Fenómenos ...
Centro Virtual Cervantes

Otro rasgo que debo mencionar es el hecho de que todos los datos proporcionados proceden de observación directa, de trabajo de campo exhaustivo. El autor no se limita, en ningún caso, a exponer y explicar fenómenos que no haya comprobado personalmente en el lugar donde se producen. La lectura de la obra confirma la idea, que puede parecer muy obvia, de que el dialectólogo por excelencia es aquel que se toma la molestia de trasladarse a la zona que pretende estudiar, de familiarizarse con los informantes, de hacer él las preguntas, de tomar las notas, de ratificar o rectificar allí mismo sus primeras apreciaciones, y que después, con la seguridad de quien va exponer lo que personalmente comprobó, publica sus resultados [2].

Son diecinueve los artículos reunidos en el volumen, todos relacionados con la zona de las tierras bajas occidentales de Colombia —una sola área dialectal— y que, por tanto, pueden muy bien figurar conjuntamente, a pesar de que difieren entre sí en extensión y en contenido. Están agrupados en dos secciones, la primera de asuntos esencialmente lingüísticos y la segunda de temas de folclor oral. La inclusión de estos últimos completa, a mi parecer, el carácter plenamente filológico del libro, pues los tres aspectos —lingüístico, histórico y literario— que Menéndez Pidal exigía de una obra filológica se conjugan en ésta.

No es posible ofrecer aquí un resumen satisfactorio de cada uno de los estudios. Sin embargo, deseo por lo menos destacar ciertas ideas esenciales, a mi ver, de algunos de ellos. En el primero, el más extenso ("La articulación dialectal de las tierras bajas occidentales de Colombia y sus factores determinantes, un esquema previo", págs. 19-67), se plantea una posible división en zonas dialectales del área estudiada. Habida cuenta de la importancia de la canoa como medio de transportación en la región, se hace un estudio léxico de ese campo semántico y, con los resultados, se fragmenta el área en dos zonas y cada una de ellas en dos subzonas (A_1, A_2, B_1, B_2). La primera zona (A), en la que el concepto 'canoa pequeña' se expresa por las voces *potro, potrillo,* se extiende desde Tumaco hasta Nóvita, y la segunda zona (B), en que el mismo concepto se manifiesta por la voz *champa,* corresponde a Riosucio, Turbo, Acandí y Tutunendo. El análisis léxico de conceptos más específicos relacionados con 'canoa' permite subdividir en subzonas las zonas anteriores [3]. Es muy impor-

[2] El mérito de estos trabajos de campo es aún mayor si se considera que la región estudiada se caracteriza por su insalubridad, sus incómodas vías de comunicación (casi exclusivamente fluviales), su clima extremoso, su aislamiento.

[3] A_2: costa pacífica de Nariño, Cauca, Valle y Chocó; A_1: la parte no costera de los anteriores departamentos (menos la mitad superior de Chocó); B_2: Acandí (costa atlántica del Chocó) y Turbo (departamento de Antioquia); B_1: mitad

THESAURUS. Tomo XXXVII. Núm. 2 (1982). José Moreno de Alba, reseña a «Fenómenos ...
Centro Virtual Cervantes

tante comprobar que las isoglosas fonéticas coinciden en gran medida con las léxicas, previamente establecidas. A esta división siguen explicaciones históricas y sociales que la justifican: explotación aurífera con esclavos negros (A_1 y B_1), importancia de la navegación por cabotaje en la costa pacífica (A_2). Las subzonas A_1 y B_1 se caracterizan lingüísticamente por la normalización escasa, el polimorfismo y el arcaísmo, explicables por su aislamiento. Peculiaridades lingüísticas contrarias son propias de las subzonas A_2 y B_2, en que son determinantes un relativo desarrollo económico en A_2 y una superposición de cultura bolivariana sobre cultura chocoana en B_2.

Interesantes observaciones sobre los métodos en dialectología pueden leerse en el segundo estudio ("Dialectología, historia social y sociología lingüística en Iscuandé", págs. 68-93). Se explica allí la necesaria relación que debe establecerse entre dialectología y sociología lingüística para dar cuenta cabal de ciertos fenómenos. Se enjuicia, así, el tradicional método de investigación dialectal que limita la encuesta a un sujeto por punto, y se sugiere la conveniencia de recoger muestras lingüísticas y cuestionarios de varios informantes, para poder dar explicación del polimorfismo, fenómeno que a mi juicio puede calificarse no como esporádico o propio sólo de algunas regiones, sino frecuente o casi general, aunque no se perciba así en las investigaciones dialectológicas tradicionales precisamente porque se limitan estas a un idiolecto por punto de encuesta [4]. La diacronía y diastratía ofrecen, según el autor, la posibilidad de comprender las diferencias notables en una misma zona. La convivencia de la población negra con una minoría blanca, refinada y regidora, en Iscuandé, explica el hecho de que

---

superior de Chocó (de Tutunendo a Riosucio). Riosucio se concibe como zona de transición entre B_2 y B_1 (cf. mapa 3).

[4] De manera incidental señala el autor el polimorfismo idiolectal, "en diferentes momentos de la cadena hablada en un mismo informante" (págs. 72-73). Mi experiencia, dentro del "proyecto de delimitación de las zonas dialectales de México" que se lleva a cabo en el Colegio de México, me permite asegurar, después del análisis meticuloso de cintas magnetofónicas que contienen conversaciones espontáneas de nuestros informantes, que el polimorfismo individual o idiolectal no solo es frecuente sino normal, por lo menos para determinados fonemas del español mexicano (*r, rr, s, ch,* etc.). Vale la pena aclarar, además, que en este proyecto, desde un principio (1967), se adoptó, como método de investigación, la pluralidad de informantes (pertenecientes a distintos niveles socioculturales, edades y sexo) para lograr de esta manera un "promedio de habla" de cada localidad más cercano a la realidad. Asimismo, de cada punto de encuesta, además de los cuestionarios, obtuvimos un mínimo de cuatro grabaciones magnetofónicas, cuyo análisis nos permite llegar a descripciones más finas, independientemente de otras posibles ventajas, como sería la posibilidad de establecer, como propone el propio profesor de Granda, relaciones entre dialectología y sociología lingüística.

THESAURUS. Tomo XXXVII. Núm. 2 (1982). José Moreno de Alba, reseña a «Fenómenos ...
Centro Virtual Cervantes

se conserve allí la *s* y no se confundan las líquidas, y que en la región "de los ríos" (población de esclavos sin contacto notable con la capa social directiva blanca) se velarice la *r*, se vocalice la *l* implosiva, se produzca la mutación de *r* por *d*, etcétera.

En "Diatopía, diastratía y diacronía de un fenómeno fonético dialectal en el occidente de Colombia" (págs. 94-127), el profesor de Granda sostiene la tesis de que la oclusión glotal allí documentada es explicable tanto sociológica cuanto lingüísticamente por influencia del sustrato africano. El fenómeno se da en mujeres (nivel bajo) sin limitación de edad; en hombres (nivel bajo) sólo hasta el final de la niñez, y siempre en circunstancias informales. La glotalización de las mujeres en cualquier edad se explica por el limitado acceso a los *mass media*. No hay antecedentes hispánicos para el fenómeno y sí los hay en las lenguas de la zona africana (Golfo de Guinea) de donde procedían los esclavos negros.

La tesis de la reducción de los "sistemas máximos" en áreas laterales y relegadas se confirma en San Juan Micay, con las neutralizaciones *r* > *r, s, l* y *s* > *r, s, l*, según se explica convincentemente en el artículo "Neutralización de fonemas consonánticos en distensión silábica en San Juan Micay, Colombia" (págs. 128-148).

Seis temas de índole lexicográfica completan la sección lingüística del libro. El carácter arcaico de las técnicas y léxico de la minería en Nariño y los también arcaicos subsistemas léxicos de "unidades de medida" y de "moneda", en la costa pacífica de Colombia, son objeto de luminosas explicaciones históricas y sociales en tres interesantes estudios. Siguen a ellos dos artículos sobre el léxico de la pesca en el Departamento de Chocó, que vienen a completar la excelente obra de Luis Flórez y José J. Montes (*Muestra del léxico de la pesca en Colombia*, Bogotá, 1973). Cierra la serie un estudio etimológico de la voz *chula* ('rana'), no documentada con ese valor ni en España ni en América, y de plena vitalidad en Tumaco (Colombia). Concluye el autor que se trata de un vocablo de procedencia africana (del kikongo o del kimbundu, familia bantú), lo que se comprueba históricamente (presencia en el área de esclavos negros de procedencia congoleña) y también desde un punto de vista lingüístico (en kilongo, *kyula*, y en kimbundu, *tyula*, significan 'rana').

La segunda parte del libro (folclor oral) conserva la misma alta calidad, tanto en lo tocante a los materiales recogidos cuanto a su explicación histórica, social o estética. Después de un artículo teórico en que propone una clasificación de las fórmulas, atendiendo a su función y a su forma (págs. 237-248), pasa el profesor de Granda a presentar temas de enorme interés no solo para los estudiosos de la *folk society*, sino para lingüistas, literatos, historiadores de la cultura y, en

THESAURUS. Tomo XXXVII. Núm. 2 (1982). José Moreno de Alba, reseña a «Fenómenos ...
Centro Virtual Cervantes

general, para cualquier lector sensible a las manifestaciones populares auténticas.

En estos artículos, a los que me referiré muy brevemente, no porque los juzgue menos importantes que los lingüísticos sino para no extender demasiado esta reseña, se dan a conocer, por ejemplo, las modalidades rituales (*chigualo*) ligadas a las celebraciones mortuorias que preceden al entierro de los menores de siete años y los "arrullos" que allí se entonan; se transcriben exquisitas variantes de romances españoles tradicionales (Conde Olinos, Blanca Flor y Filomena, de la Virgen caminante y muchos más); se analizan las interferencias entre los romances "¿Dónde vas, Alfonso Doce?" y el "Romance de la calle de la amargura"; se presentan y comentan algunas décimas tradicionales, género muy poco estudiado en la región, entre las que se destacan tres de asunto carolingio, reunidas en un solo *corpus* poético individual, puro e íntegro textualmente, cuya trayectoria (desde Francia hasta Colombia) explica el autor magistralmente; se publican algunas décimas glosadas, sobre planta de cuarteta o redondilla, género que, ya desaparecido en España, conserva vitalidad en América; se anotan deliciosas adivinanzas de Nariño y Chocó.

Finalmente, no debe dejar de leerse el *Apéndice* ("En el litoral pacífico de Nariño"), pues en esas páginas, redactadas en un tono lírico y sentido que contrasta con el serio, académico y técnico de los estudios del libro, se refiere el autor, entre otras cosas, al calor humano que envuelve o debe envolver toda investigación dialectológica, cuyos métodos exigen el contacto directo, la familiaridad con seres humanos cuya bondad y sencillez los lleva a colaborar desinteresadamente en empresas que no acaban de entender, y a quienes por fuerza termina el investigador por cobrar entrañable afecto.

Las extremas formalizaciones parecen alejar las ciencias lingüísticas cada vez más del área humanística, a la que en un tiempo pertenecieron por derecho propio. La dialectología, como la practica el profesor Germán de Granda al conjugar armónicamente lingüística, historia, sociología y literatura, nos permite suponer que aún quedan ciencias del lenguaje que, con toda dignidad, se niegan a abandonar su sitio dentro del más puro y mejor humanismo.

José G. Moreno de Alba

Centro de Lingüística Hispánica.

En *Anuario de Letras*, México, U. N. A. M., vol. XVII, 1979, págs. 352-356.

THESAURUS. Tomo XXXVII. Núm. 2 (1982). José Moreno de Alba, reseña a «Fenómenos ...

Centro Virtual Cervantes